

COMUNICADO DE LA AACC

La siguiente es una declaración de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento (AACC), una organización científica sin fines de lucro que nuclea investigadores e investigadoras de todo el país y que regularmente organiza eventos científicos de gran magnitud (el último en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires [agosto, 2023], con asistencia de 500 personas y presentación de 300 trabajos científicos, incluyendo conferenciantes internacionales).

La investigación científica en Argentina ha cosechado logros destacados, incluyendo tres premios Nóbel, que contribuyen al conocimiento global y generan avances significativos en diversas disciplinas. Específicamente, ha contribuido con descubrimientos y avances notables en diversos campos, entre ellos, aquellos relacionados con las ciencias del comportamiento. Estos logros no solo enriquecen el patrimonio científico del país, sino que también se traducen en innovaciones tecnológicas que mejoran la calidad de vida de la sociedad.

Entendemos que el denominado “gasto” en investigación científica es, en realidad, una inversión en el desarrollo económico y social, y en la formación de recursos humanos de excelencia que aportan al sector público, al sector privado y a las organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro. Fomentar la investigación ayuda a la actividad productiva a ser más competitiva en un mercado globalizado, al tiempo que promueve la creación de empleos altamente calificados. Además, contribuye a la diversificación de la economía. Genera insumos empíricos para el desarrollo de políticas públicas basadas en la evidencia que, una vez ejecutadas, pueden ser evaluadas por el sistema científico, para determinar su eficiencia y eficacia.

En Argentina, gran parte de la investigación científica es realizada desde el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que fue fundado en 1958 y es el principal organismo encargado de promover y financiar la investigación científica en el país. Su relevancia se basa en varios puntos. Por un lado, el CONICET brinda un marco institucional para que los/as científicos/as y académicos/as de Argentina lleven a cabo investigaciones de alta calidad en una amplia gama de disciplinas, incluyendo ciencias naturales, sociales y humanidades. El CONICET tiene un rol clave en la formación de recursos humanos al promover –en cooperación con el sistema universitario-- la formación de doctores/as, científicos/as e investigadores/as a través de becas y programas de capacitación. Con sus investigaciones, el CONICET realiza continuas contribuciones al conocimiento en diversas áreas, generando nuevos enfoques, tecnologías y soluciones para desafíos científicos y sociales.

Asimismo, el CONICET juega un papel importante en la vinculación y/o transferencia al medio social y productivo, fomentando el desarrollo de tecnologías y productos innovadores que tienen un impacto directo en la economía y el bienestar del país. Las investigaciones generadas desde el CONICET aportan datos y análisis que pueden informar políticas públicas y decisiones gubernamentales, ayudando a abordar los desafíos y problemas que enfrenta la sociedad argentina. Al fomentar la colaboración internacional y la participación de investigadores/as argentinos/as en proyectos y redes de investigación globales, se genera un aumento de la visibilidad y el prestigio de la investigación argentina a nivel internacional. La investigación científica aborda problemas y desafíos sociales específicos de Argentina, como la salud (física y mental),

el medio ambiente, la pobreza, la educación y más. Esto ayuda a mejorar la calidad de vida de los/as ciudadanos/as.

Como ya resaltamos, el sistema científico argentino hace sinergia con el sistema educativo, particularmente el de gestión pública. Desde la AACC defendemos la educación pública, pilar fundamental que garantiza el acceso a una educación de calidad para todos y todas, independientemente de su origen social o económico. Esto contribuye a reducir las brechas sociales, y a promover una sociedad más justa y equitativa. La educación pública tiene el potencial de formar ciudadanos/as informados/as y críticos/as que participen activamente en la vida democrática del país. La educación pública fomenta el pensamiento crítico, la tolerancia y el respeto por la diversidad, elementos esenciales para una sociedad democrática y pluralista. La educación pública también desempeña, en sinergia con el sistema científico, un papel crucial en la formación de profesionales altamente capacitados/as que contribuyen al crecimiento económico y al progreso social. Un sistema educativo sólido es esencial para el desarrollo sostenible del país.

En conclusión, desde la AACC consideramos a la investigación científica y a la educación pública en Argentina como dos pilares fundamentales que han impulsado, e impulsan, su desarrollo y bienestar. El CONICET desempeña un papel fundamental en la promoción de la investigación científica de alta calidad en Argentina contribuyendo al avance del conocimiento, al desarrollo tecnológico y al abordaje de problemas sociales clave en el país. Defender y fortalecer ambos componentes, y al CONICET, es esencial para garantizar un futuro prometedor y equitativo para todos/as los/as argentinos/as. El apoyo continuo a la investigación y a la educación pública son inversiones en el crecimiento y la prosperidad de la Nación. Finalmente, cabe señalar que los países más desarrollados dedican una proporción importante de sus PBIs al desarrollo de Ciencia y Tecnología. Por lo tanto, en lugar de reducir la inversión en esta área, en Argentina deberíamos impulsar que la promoción y desarrollo de la investigación científica se convierta en una Política de Estado.